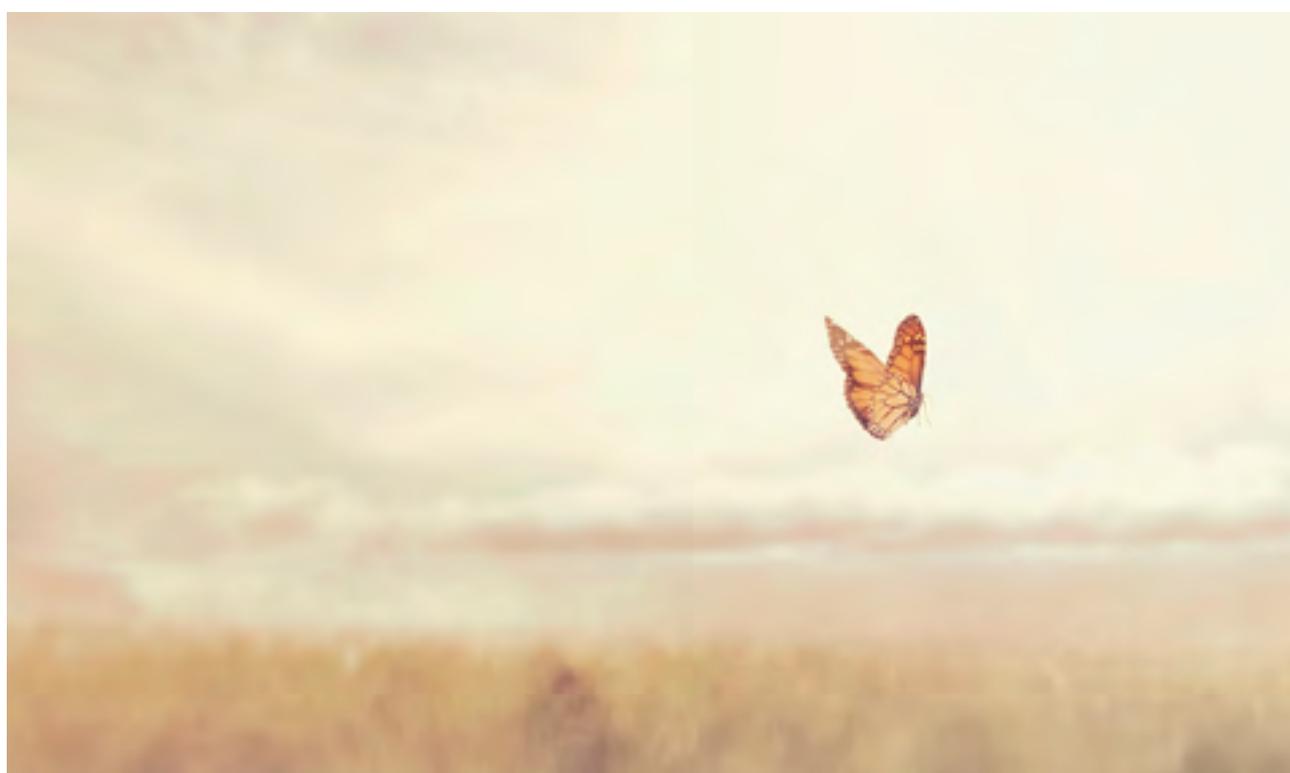




Departamento de orientación: la magia de sostener procesos de crecimiento cuando los recursos son limitados



Ser orientador implica estar abierto a acoger los distintos procesos y situaciones personales de los alumnos y familias del centro respetando el ritmo de cada uno, encontrando la manera de acompañar de forma serena sus demandas y necesidades. Es una preciosa labor multifunción que no es fácil de abarcar y en la que se nos plantean nuevos retos sobre cómo sostener a las personas en momentos de fragilidad y vulnerabilidad.



Blanca
Almarza Ramírez



Universidad Pontificia Comillas - Colegio Vedruna Carabanchel

balmarza@comillas.edu



"Ayer tuve una entrevista con una madre. Su hija ha suspendido 5 asignaturas. La ve des centrada y le preocupa que su hija tenga un déficit de atención. Le gustaría que le pasaras unas pruebas. Los padres se están separando y la niña no le lleva bien. El otro día le dijo a su madre que se había hecho cortes en los brazos después de oírlos discutir. Según la madre, el padre se ha quedado sin trabajo y debido a esta situación bebe más que antes. ¿Cuándo puedes verla?"

"Ayer tuvieron un conato de pelea y C. amenazó a otro chico con esperarla en la puerta y darle una paliza. Me preocupa que está muy callado. Sé que maneja dinero y que ha dejado de ir con los amigos de toda la vida. Sus padres no acuden a las visitas y él dice que su madre no llega a casa hasta las diez de la noche y que su padre vuelve pronto, pero se va a jugar a la casa de apuestas. ¿Podrías hablar con él?"

"Creo que G. no va a titular y no se ha apuntado a las pruebas de acceso a Grado Medio. ¿Qué otras opciones tendría ahora?"

"Creo que deberías valorar a J. Tiene muchas faltas de ortografía, parece que la comprensión y la expresión escrita están flojitas".

"E. estaba llorando en el baño. Me ha contado que su padre le pega a ella y a su madre y que ayer se enfadó mucho y tuvieron que irse unas horas de casa hasta que él se calmó. Habla con ella".

"Nos ha surgido una duda: ¿un alumno con necesidades educativas especiales puede ser derivado a un aula de compensación educativa?"

"¿Podrías dar la charla sobre orientación académica este jueves?"

"Estaba en el examen de Geografía y me he empezado a marear y a sentirme muy nerviosa. Ayer no pude estudiar. Mi padre me pilló los WhatsApp con C., bueno es que él no sabe que soy bisexual, y se montó una liada enorme en casa".

"Ayer les dije a mis padres que quiero volver a Colombia. Ni me gusta España, ni me gusta estudiar, ni me gusta mi familia. Quiero estar allá con mi abuela y mis primos, con mis amigos. Estoy cansado de pasar las noches llorando porque ellos se empeñan en hacer de padres cuando nunca lo habían hecho antes".

"Me preocupa mucho mi hijo. No quiere quitarse la mascarilla y cada vez le cuesta más ir a baloncesto. Me ha sugerido varias veces que nada tiene sentido y con todo lo que se oye me estoy empezando a asustar".

"Para el viernes tienen que estar todos los informes en la plataforma Raíces, viene la inspectora".

"La madre de R. quiere que la llames para ayudarla con el tema de las becas".

Podría seguir poniendo ejemplos de peticiones que nos llegan diariamente a nuestro Departamento de Orientación, pero creo que con estas es suficiente para que podamos conocer algo de la realidad cotidiana de nuestro quehacer en el colegio. Si nos detenemos por un momento en ellas, pronto detectaremos la pluralidad de tareas que se encierran en cada una de las demandas que debemos atender. Trabajamos con los alumnos, las familias y los profesores. Se nos derivan casos que se relacionan con la orientación académica y profesional, con las dificultades psicosociales y familiares, con los trastornos psicológicos y con las dificultades cognitivas. Es una preciosa labor multifunción que no es fácil abarcar y que supone atender a la amplia diversidad que encontramos en nuestras aulas.

Perfil de nuestro alumnado

El Colegio Vedruna se encuentra situado en el barrio de Carabanchel, Madrid, en una zona en la que los pisos se van quedando antiguos y la población va envejeciendo, y aun así, en el año 2023 es junto con Ciudad Lineal, uno de los dos distritos en los que se ha producido un mayor aumento de empadronamientos. Las personas con menos recursos económicos aprovechan que los alquileres son de más bajo coste que en otras áreas para trasladarse a pisos alrededor del centro escolar. Esta es una de las causas por las que la multiculturalidad es una de las características esenciales de nuestro centro. Sin embargo, la diversidad es un concepto más amplio que no solo abarca lo cultural y socioeconómico, sino que incluye la diversidad de capacidades, la diversidad de



LA MULTIFUNCIÓN DEL ORIENTADOR FRENTE A LOS RECURSOS LIMITADOS



La vida real tiene un ritmo distinto al burocrático: los menores que no tienen para comer, que viven en casas okupas o reciben trato negligente no entienden de listas de espera o de la necesidad de colaboración paterna para recibir ayudas

género y la diversidad de identidad sexual entre otros muchos aspectos.

El equipo

Somos tres orientadoras psicopedagógicas, ninguna con dedicación de jornada completa para esta tarea. Contamos también con seis profesores de pedagogía terapéutica que trabajan con los 55 menores que tienen necesidades educativas especiales, y un técnico de inserción social para nuestras aulas TEA (somos centro preferente de escolarización TEA). Este curso, además, hemos podido incorporar a una trabajadora social que colabora con nosotros.

Nuestra propuesta sería la incorporación de más personal para que pudiésemos atender mejor las necesidades del alumnado: otro orientador, alguien para la enfermería y un técnico de inserción social para ESO, entre otros. Sueños no nos

faltan, pero también somos conscientes de que los recursos de las administraciones son limitados y que Vedruna es un centro que no cuenta con ingresos económicos que permitan tener la posibilidad de incrementar la plantilla sin apoyos externos.

La evolución de la orientación psicopedagógica en el centro

Cuando hace unos veinte años llegué al centro escolar, encontré una tarea en la que el punto fundamental era la detección de las dificultades cognitivas o de aprendizaje de los menores y la planificación de la atención que podíamos ofrecerles. Junto a ello, había un reducido número de alumnado que presentaba dificultades importantes de conducta, así como algunos que tenían situaciones familiares complicadas que requerían la coordinación con los servicios sociales. Eran pocos también los menores con trastornos psiquiátricos diagnosticados. Con el paso de los años podemos constatar que no ha decrecido el número de menores con dificultades cognitivas o de aprendizaje, que ha habido un aumento significativo de alumnos que presentan dificultades del control de la conducta en el aula, de alumnos que viven dificultades familiares graves, que no llegan económicamente a fin de mes y, especialmente tras la pandemia, que presentan trastornos psiquiátricos que requieren de tratamiento farmacológico y psicológico.

Esta es una de las limitaciones y frustraciones que experimentamos en nuestro día a día. Detectamos más necesidades educativas y psicosociales de las que realmente podemos atender. Nos esforzamos por mantener una adecuada coordinación con la administración educativa, con los profesionales de salud mental, con los servicios sociales y con distintos profesionales privados que tratan a nuestros alumnos. Creemos que muchos casos son tratados de forma adecuada y van saliendo adelante, pero también sabemos que la vida lleva un ritmo muy distinto al burocrático. Los chiquillos que no tienen para comer, que viven en casas okupas o que



reciben un trato negligente no entienden de nuestras listas de espera o de que sus padres tengan que colaborar para que ellos puedan recibir una ayuda.

También somos conscientes de que, todos los dispositivos de apoyo psico-social están desbordados, a falta de recursos de todo tipo para atender a la población en riesgo y que, en este año, también los profesionales de la salud y de lo social empezamos a experimentar el cansancio de un esfuerzo sostenido desde la pandemia, cansancio que ya antes era significativo. Profesionales, familias, menores, llevamos años remando contra la carencia de recursos para cubrir las necesidades que solo van en aumento y se diversifican.

Los nuevos retos y los intentos de dar respuesta

➤ Menores migrantes: desde hace unos años ha ido aumentando el número de menores migrantes en el centro. La separación de sus familiares y amigos, de sus costumbres y de sus entornos constituye una fuente de estrés que se une al propio de la adaptación que se requiere a su nueva situación; en muchos casos una nueva familia (muchos menores han sido criados por sus abuelos y tíos y se incorporan a una familia compuesta por los padres o uno de ellos con sus nuevas parejas y tal vez nuevos hermanos, a los que prácticamente no conocen), en otros iniciando la vida en un centro de acogida (menores no acompañados), una nueva cultura (modos y costumbres en la sociedad y en la escuela), un nuevo idioma (ni tan siquiera es igual el español aquí que en América Latina).

La realidad es que tenemos menores en nuestras aulas con un desfase curricular significativo por el cambio de sistema educativo a los que hay que atender desde las medidas pedagógicas que hay a nuestro alcance: compensatoria, desdobles, diversificación o Aula de Enlace, pero a los que indudablemente también hemos de tratar de acompañar en un proceso de adap-

HECHOS QUE PODEMOS CONSTATAR

Podemos constatar que no ha decrecido el número de menores con dificultades cognitivas o de aprendizaje, que ha habido un aumento significativo de alumnos que presentan dificultades del control de la conducta en el aula, de alumnos que viven dificultades familiares graves, que no llegan económicamente a fin de mes y, especialmente tras la pandemia, que presentan trastornos psiquiátricos que requieren de tratamiento farmacológico y psicológico.



tación en el que habitualmente se encuentran perdidos, sienten el peso de la soledad y experimentan nostalgia de lo suyo y de los suyos.

En el Departamento de Orientación tenemos la necesidad de formarnos en la manera de acompañar estos procesos personales y familiares. Hemos realizado cursos de acompañamiento a menores migrantes para conocer mejor la realidad que deben afrontar, poder empatizar con ellos y desde ahí tratar de realizar un adecuado acompañamiento de los mismos. Nuestra labor no es la de realizar terapia psicológica, pero sí la de entender y acoger reacciones, conductas, silencios y palabras que nuestros alumnos comparten y que si no las enmarcamos en la realidad que están viviendo pueden perder su verdadero sentido.

➤ Psicopatología infantojuvenil: el aumento de las patologías psiquiátricas infantojuveniles se ha visto agravado tras la pandemia y cada vez tenemos más alumnos con trastorno adaptativo, ansiedad, depresión, ideación suicida o autolesiones. Como orientadores

En muchas ocasiones los menores migrantes se encuentran perdidos, sienten el peso de la soledad y experimentan nostalgia de lo suyo y de los suyos



CAMINANDO JUNTOS

En el terreno de la orientación educativa, y en concreto en la atención a la diversidad, es fundamental la implicación de la familia. Familia y escuela hemos de trabajar re-
mando en la misma dirección, con confianza mutua y serenidad en nuestra manera de intervenir, sabiendo que nuestro objetivo común es el bienestar del menor, hijo vuestro y alumno nuestro. Nadie conoce a vuestro hijo mejor que vosotros y esa información, compartida en el centro escolar, va a poner las bases de la atención personalizada que podamos ofrecerle y ofrecerlos. Del mismo modo, tenéis que estar abiertos a la información que desde el centro se os ofrece sobre vuestro hijo. Sabiendo que los tiempos de trabajo ocupan casi toda nuestra jornada y que las responsabilidades son muchas, tendremos que valorar la necesidad de generar momentos de encuentro con el orientador en los que podamos ir evaluando la eficacia de los pasos que vamos dando y las dificultades encontradas para generar nuevas propuestas de actuación. Es necesario que el menor vea que trabajamos de forma conjunta para ayudarlo en su proceso de enseñanza-aprendizaje, que nos respetamos mutuamente y que el centro escolar valida la labor parental y la familia la labor de los docentes.



Cada vez es más necesaria la colaboración de familia, escuela y otras entidades externas para atender de manera integral las necesidades de nuestro alumnado

considero que nuestra principal tarea en este campo es poder escucharlos sin juzgar y ayudarlos a identificar sus emociones. Junto a ello, en el colegio hemos establecido un convenio con la Unidad de Intervención Psicosocial de la Universidad Pontificia Comillas que nos permite contar en la actualidad con siete equipos de psicólogos en formación y cuatro supervisores que facilitan un servicio de atención psicológica gratuito a menores y familias con pocos recursos económicos.

➤ Fracaso escolar: si miramos atrás observamos que el nivel de éxito escolar ha ido decreciendo en nuestras

aulas. Son muchas las variables que hay que analizar para comprender y tratar de gestionar esta situación. Actualmente hemos puesto fuerza en dos de ellas: la colaboración con las familias y la potenciación de espacios de estudio en horario extraescolar. Es fundamental que las familias estén en sintonía con el colegio y aprecien que nuestro interés es que sus hijos tengan la preparación académica y personal suficiente para valerse por sí mismos en la sociedad. Ante la realidad que algunas nos plantean de no tener espacios de estudio por compartir vivienda con otras personas, por no estar en casa hasta bien avanzada la tarde o por la imposibilidad de colaborar con sus hijos en las tareas escolares, como centro planteamos la creación de diversos espacios y colaboraciones con entidades para apoyar a los menores en la realización de tareas escolares y en el estudio personal: PROA +, estudio dirigido, universitarios voluntarios y estudiantes de bachillerato que apoyan a alumnos de primaria, tejiendo de este modo redes de apoyo que brindan soporte a los menores y sus familias. Nuestra labor como Departamento de Orientación en esta área se basa en favorecer la coordinación de los distintos dispositivos con los tutores de los menores.

➤ El cuidado del profesorado: en el inicio de mi carrera profesional en este centro se me indicó que parte de mi tarea era la atención y cuidado de los profesores del centro. He tenido encuentros muy bonitos con muchos de mis compañeros en los que hemos compartido risas y lágrimas. Considero que es un reto diario tratar de generar espacios de encuentro interpersonal sencillos, pero que transmitan calma y apoyo a nuestros compañeros, que podamos ser mediadores entre los alumnos o las familias y el centro escolar cuando esto sea necesario. Para ello, entiendo que tenemos que extremar el cuidado en la manera de relacionarnos con los miembros de la comunidad educativa. No es fácil man-



ÁGORA DE PROFESORES

Hemos de saber mantener un equilibrio que permita que el departamento de orientación sea un espacio abierto donde cada persona pueda encontrar posibilidad de escucha y apoyo

Dado el volumen de trabajo de los orientadores planteo que el equipo docente pueda realizar una reflexión para clarificar y acordar qué casos o situaciones son los que se van a derivar al departamento de orientación. Para ello habría que concretar cuáles son las situaciones que se plantean en el aula, por ejemplo, conductas disruptivas o dificultades de lectoescritura; las que nos traen los alumnos, por ejemplo, problemas con compañeros o situaciones familiares conflictivas; y las que presentan las familias en las entrevistas con los tutores, por ejemplo, dificultades de los menores en la realización de las tareas en casa o en el cumplimiento de las normas familiares. Una vez tengamos perfiladas las distintas situaciones tendremos que determinar a quién se deriva en primera instancia cada una de ellas: ¿puede abordarlas el profesor que está en el aula en ese momento?, ¿hay que acudir al tutor?, ¿debe tener conocimiento e intervenir el equipo directivo?, ¿es una tarea que hay que derivar al departamento de orientación?

tener un equilibrio que permita que, con la diversidad de profesorado, el Departamento de Orientación sea el espacio abierto donde cada persona pueda, si lo requiere, encontrar posibilidad de escucha y diálogo.

- ➔ La relación con las familias: cada día resulta más complicado poder mantener reuniones con las familias. Acudir a la llamada del orientador supone pedir permiso en el trabajo y muchos de los padres tienen jornadas muy largas y en trabajos precarios. Se ofrece la posibilidad de mantener la conversación online con lo que algunos padres sí pueden acceder a ello. Resulta curioso, y a los que trabajáis en esto os habrá pasado, que pueden atenderte desde el móvil en el autobús, haciendo la comida al anciano al que cuidan o con el menor del que van a hablar sentado a su lado mientras te narran historias familiares que mejor sería que este no escuchara. La dificultad de acceso a los padres, la ausencia de estos en el hogar casi siempre debido a sus horarios laborales y las situaciones psicosociales de algunas familias, conforman un panorama en el que la atención a las necesidades educativas del menor se ve mermada y nuestra tarea requiere la adaptación a esta realidad. Como he dicho, nuestra propuesta pasa por intentar cubrir un horario amplio de presencialidad en el centro entre las tres orientadoras y facilitar que las entrevistas puedan ser tanto presenciales como online, y por realizar reuniones informativas y formativas en las que el orientador está



ACTIVIDADES DE AULA

Os invito a una reflexión: ¿cómo podemos acompañar a los alumnos migrantes inmersos en un proceso de adaptación en el que habitualmente se encuentran perdidos, sienten el peso de la soledad y experimentan nostalgia de lo suyo y de los suyos?



presente y accesible para los padres que acudan a las mismas.

- ➔ La colaboración con las entidades externas: un elemento cada vez más importante es la necesidad de entrar en contacto y tender puentes con los servicios sociales de zona, los policías tutores, los servicios de salud mental u otros profesionales que atienden a los menores que están en el centro esco-

Creación de diversos espacios y colaboración con diversas entidades para apoyar a los menores en la realización de tareas escolares y de estudio

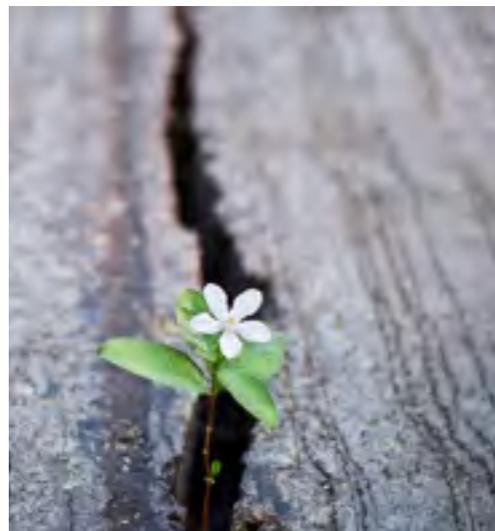


FATIGA POR COMPASIÓN

La atención y cuidado a personas que experimentan un sufrimiento elevado, un trauma o una situación límite, puede afectar a la persona que los atiende. El profesional cuidador puede experimentar estrés como resultado de la empatía y el compromiso emocional con la persona a la que ayuda.

Algunas medidas que pueden favorecer a no padecerla son:

- Ser conscientes de la posible presencia de traumas no resueltos que hayamos vivido y sean parecidos a la situación que el menor o la familia nos plantean.
- Mantener unas medidas suficientes de autocuidado físico y emocional.
- Cultivar las habilidades para gestionar el estrés y la presión asistencial.
- Mantener viva una adecuada satisfacción con nuestro trabajo.



lar, algo que requiere flexibilidad en el horario y capacidad de diálogo interdisciplinar.

Y a ti... ¿quién te cuida?

Una última reflexión

Las demandas cada vez son mayores, las dificultades de los alumnos más próximas a lo psicosocial que a lo pedagógico y, por tanto, crece el nivel de estrés de los miembros del departamento. Considero esencial que aprendamos a cuidarnos, que trabajemos en equipo, en estrecha colaboración con el equipo directivo, sabiéndonos respaldados y apoyados por él y también que cuidemos nuestros momentos de descanso, de ocio y tiempo libre.

La tarea actual de nuestro departamento tiene mucho de cuidado a menores y familias dolientes, pero debemos prestar atención para no caer nosotros mismos en la fatiga por compasión que nos llevaría a no poder realizar la tarea que se nos encomienda.

Hace unos años en el centro escolar tuvimos que despedir a un alumno que falleció tras una enfermedad. Los orientadores nos volcamos con la atención personalizada de sus compañeros más cercanos y también de otros menores que sin conocerlo mucho se vieron impresionados por la noticia. Del mismo modo, algunos profesores estaban francamente afectados por la situación. Entre abrazos y pañuelos transcurría la mañana cuando una persona se acercó a mí y me preguntó: "¿Y a ti... ¿quién te cuida?" •



PARA SABER MÁS

CANO, E., CARBONELL, E., GÓMEZ, G., LÓPEZ, M., PARET, N., PETREÑAS, C., PUIGDEL, I., RODRÍGUEZ, L., SABANDO, D. S., SANSÓ, C. y SILES, B. (2019). *Estrategias de apoyo en la escuela inclusiva: Una visión interactiva y comunitaria*. Editorial Grao.

COBOS, A. (2022). *Manual de orientación educativa. Teoría y práctica de la psicopedagogía*. Narcea Ediciones.

ECHEITA, G., SANDOVAL, M. y SIMÓN, C. (2019). *Educación inclusiva y atención a la diversidad desde la orientación educativa*. Editorial Síntesis.



HEMOS HABLADO DE

Orientación; diversidad; menores migrantes; psicopatología infantil; cuidado del profesorado.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en abril de 2023, revisado y aceptado en septiembre de 2023.